

La verdad

DIARIO DE LA MAÑANA, FUNDADO EN 1903
Edita C.M.M. S.A.

DIRECTOR GENERAL: JOSÉ LUIS CASTELLÓ PLANA

DIRECTOR: ADOLFO ROLDÁN FERNÁNDEZ

SUBDIRECTORES: José Carreres Lliso, José García Martínez y Mariano Caballero Carpena.

Redactores jefes: José Sánchez de la Rosa, Pedro Soler Gómez, Ramón Gómez Carrión, Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo y Joaquín García Cruz

GERENTE: ENRIQUE GARCÍA GALLEGO

Director comercial: Valentín López Escribano

Director técnico: Pedro Segura González

Director administrativo-financiero: Carlos Atienza Fuentes

Editorial

Costosa misión en los Balcanes

OTRO soldado español —el décimo de nuestros compatriotas— ha muerto en Bosnia. El ataque sufrido por el campamento de la Legión en Jaslanica ha causado además diecisiete heridos, seis de ellos graves en un —al parecer— intercambio de disparos entre croatas y musulmanes. El precio que está pagando España por su contribución a las operaciones de paz de las Naciones Unidas empieza a ser muy alto y, como era previsible, empiezan a sonar con más fuerza las voces que ponen en cuestión el compromiso de nuestro país en la antigua Yugoslavia. Aún así, nadie podía llamarse a engaño sobre la virulencia del escenario en el que operan las fuerzas españolas y la probabilidad —casi certeza estadística— de que se produjeran bajas.

Más preocupante resulta el escaso respeto que los combatientes de esta guerra civil muestran hacia los *casos azules* desplegados en el territorio de Bosnia, que traduce sobre el terreno la creciente pérdida de credibilidad de la intervención de las Naciones Unidas en el conflicto.

Pero, en todo caso, esta nueva tragedia no desmiente en eficacia de la actuación española, ni varía las razones de la contribución de nuestro país a la acción humanitaria en los Balcanes. Tampoco cabe atribuirle a errores en la conducción de las operaciones o a deficiencias que comprometan la presencia de las tropas allí. Estas consideraciones dejan pocos argumentos a favor de una retirada unilateral de España del escenario yugoslavo, que, además, dañaría extraordinariamente el justificado prestigio que nuestro país ha ganado en operaciones de esa naturaleza bajo mandato de las Naciones Unidas. En el otro extremo, aceptar las muertes de soldados como si se tratara de costosos tributos a una paz inexistente no es tampoco la respuesta adecuada.

No es la primera vez que se ponen en cuestión las normas a las que se tienen que someter las tropas de la ONU en caso de choque armado, demasiado restrictivas para garantizar su seguridad e imponer el mínimo respeto. La falta de apoyo aéreo es otra queja más que razonable. Las dificultades encontradas por las tropas españolas, británicas y francesas demuestran que los interesados en el fracaso de la acción humanitaria son al menos tantos como los que desean su éxito. Los primeros deberían recibir un mensaje claro y terminante de la comunidad internacional sobre las consecuencias de tal actitud.

Elogio de la arquitectura y del arquitecto

JOSÉ MARÍA TORRES NADAL

DESPUÉS de comer nos fuimos a Comillas. Allí, sobre el ángulo que formaban dos gruesas paredes de piedra, muy cerca de la entrada, vigilándola, la cabeza ligeramente levantada, el cuerpo arqueado hacia atrás, como el andar de los más elegantes, alto como los muros que lo soportaban, mirando sin pestañear al sol que se ocultaba detrás del Palacio del Marqués, allí estaba El Ángel. Mientras recorría la Exposición de la II Bienal de Arquitectura, y veía las preciosas obras allí expuestas, tenía la cabeza en otro sitio: otra vez recorría el dibujo impresionante de sus alas sobre la ciudad, la tensión de su mano sobre la espada, o los complejos y perfectos movimientos de los pliegues de su túnica. Estaba allí como sin llegar a posarse, como sin llegar a tocar los muros que lo soportaban, el rostro estallando de la luz del sol de la tarde. Y supe del por qué de aquella fascinación tan intensa: él era exactamente aquello de lo que yo había estado hablando por la mañana en la Universidad Menéndez Pelayo. En su imagen tan completa aquel Ángel era a la vez el drama y el decorado del drama, y como si hubiera estado allí desde siempre, contemplaba inexorable la larga y opaca identidad de los monumentos que le rodeaban y el ir y venir de la vida y del tiempo.

Por un momento él fue J. A. Corderch, que me dio clase, el voluptuoso Borromini, o la aguda y a veces cruel intelectualidad de L. C.,

por recorrer la historia de un plumazo. El era el rostro de mis amigos arquitectos de aquí y de allí, en ese esfuerzo inmenso por hacer Arquitectura, y por, a pesar de lo duro que es, seguir siendo arquitectos. El era la arquitectura misma: señalar un sitio, escoger el brillo de una piedra y colocar allí un Ángel.

Veinticuatro horas más tarde atravesaba La Manga. Sé que no soy el único que ha sentido una desazón enorme al volver, al regresar, viniendo desde fuera, a nuestras ciudades. No es el paisaje, más duro, lo que lo hace a uno sentirse extraño. Es el olvido de nosotros mismos extendido sobre ese paisaje lo que nos asusta. Es esa impúdica violación hecha sin ningún rubor, continua, sobre ese paisaje lo que nos entristece. No quisiera ser más agresivo de la cuenta al hablar de ello, peor hablo de lo que está allí y puede ser visto y de lo que todo el mundo habla. Al recorrer La Manga vi la decadencia extrema del abandono, la desidia infinita cuando se olvida lo más elemental de nuestra moralidad. Vi la inestabilidad de un trozo de la vida planteada sobre un vacío que nos hacía a todos nosotros un poco más oscuros, rodeados de toda esa masa construida incapaz de despertar ningún sentimiento, ni siquiera el del suicidio como gustaba decir a A. Loos. Por allí ciertamente no había pasado, ni pasaría ya nunca un Ángel. Y lo más dramático era esto: el arquitecto que había decidido colocar allí sobre el Cementerio de

Comillas aquella estatua, y aquel otro que construía aquellos adefesios eran de la misma materia, tenían un mismo título, los dos eran arquitectos como mis amigos o como yo mismo. La única diferencia entre el uno y el otro era una decisión: representar la realidad tal y como lo había hecho siempre el arte, para hacer brotar la verdad, o importarle todo un bledo. Me sentí textualmente horrorizado del político, del arquitecto, del promotor y del usuario de todo aquello.

Una parte muy importante de la reflexión sobre la cultura y sobre la vida en este final de siglo pasa necesariamente por la ciudad y por el paisaje. La ciudad es el único lugar donde se establecen de un modo completo nuestra relación con el espacio y con el tiempo. De ahí mi insistencia, mi obsesión incluso, por entender mi trabajo, incluso todas mis acciones, como un bien que es cultural y forma parte de la cultura. Por eso decidí escribir estos artículos, ser útil, en el sentido piranesiano del término. Es un ejercicio necesario para no olvidar lo que no tiene que ser olvidado, demostrar que hay una diferencia entre arquitectos y arquitectos, y que si se quiere, si nos dejan, lo vi en el rostro de aquellos amigos y alumnos en el Seminario en la Menéndez Pelayo, aún es posible colocar un Ángel sobre el paisaje.

José María Torres Nadal es arquitecto.

Vacaciones en el frente

RAFAEL TORRES

EL convulso Egipto se ha quedado este verano sin turistas y las barcazas del Nilo lloran, deshabitadas e inmóviles, su melancolía, pero hay una agencia de viajes que puede devolver a El Cairo, a Asuán, a Alejandría y a las Pirámides esas masas de gente vacacional que lo filma todo, lo compra todo, se admira por todo y no se entera de nada. Esa agencia, en cuyas manos está, seguramente, la resurrección de la industria turística internacional, se ha especializado en turismo de guerra. Como lo oyen.

Esa agencia, que ha comenzado a comercializar sus giras y sus circuitos en el mercado español, ofrece, en verdad, unas vacaciones inolvida-

bles, siempre que el cliente no pierda, en el curso de las mismas, la memoria, que es una cosa que se suele perder conjuntamente con el pellejo. Porque los destinos de ese *tour operator* no son esos hoteles idénticos, esos aeropuertos idénticos y esos complejos idénticos que ofertan los demás, hora en Santo Domingo, hora en Túnez, hora en Tailandia, sino barracones situados en los frentes de guerra, hora en Bosnia-Herzegovina, hora en Angola, hora en Líbano, hora en Naborno-Karavaj. Se ve que el jueguito de la guerra al que se entregan los fines de semana se les ha quedado pequeño a los yuppies fascistoídes, y lo que mola ahora, lo aventurero a tope, es

pasar las vacaciones en esos sitios donde heroicos militares degüellan niños, bombardean asilos y violan mujeres.

Ahora bien; lo máximo, lo total, algo así como la *ruta del bakalao* de las emociones fuertes, debe ser, como por ejemplo, un circuito completo: Bosnia-Kurdistán-Armenia-Afganistán-Azerbaijan-Georgia. La agencia garantiza que en septiembre, a la vuelta de las vacaciones, los amigos, los familiares y aún los compañeros de trabajo enmudecerán con el relato de ese *tour* fascinante.

Listos son los de la agencia esa, que duda cabe. A pesar de lo cual nos partiría con gusto la cara.

Así Lo Vemos

El papel de Garzón

Se ha desvelado el papel que va a desempeñar el *ex-superjefe* Garzón en los planes de González: será el responsable de la lucha antidroga, a las órdenes de la ministra de Asuntos Sociales y con categoría de Secretario de Estado. Al parecer, Corcuera, ministro del Interior, no ha visto con buenos ojos la designación, que le hurta competencias y que establece una obvia distorsión en un trabajo en el que intervienen las fuerzas de seguridad del Estado y el propio Cesid.



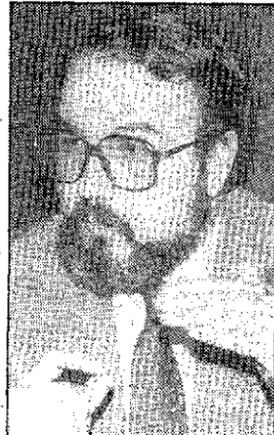
Garzón ha defraudado a muchos de sus antiguos admiradores por el tono poco imaginativo de su discurso.

Otro drama en Yugoslavia

El décimo soldado español ha muerto en Yugoslavia, víctima de disparos procedentes de no se sabe bien qué facción en conflicto. La última versión asegura que la acción armada que ha provocado este fallecimiento y heridas a otros diecisiete legionarios era un intercambio de disparos entre croatas y musulmanes. Ante semejante absurdo —no tiene sentido que un puñado de voluntarios trate de detener una guerra—, han comenzado a surgir voces que exigen un cambio radical en la labor de la ONU en la ex-Yugoslavia.

La 'gran evasión'

La operación salida de agosto ha comenzado con mal pie: el viernes, morían en las carreteras 24, y ayer hubo un número mínimo de accidentes. Muchos millones de automóviles —se dice que doce— han invadido este fin de semana la geografía española en todas direcciones, en el habitual despliegue veraniego. Diríase que la crisis económica no tiene influencia sobre esta gran diáspora, de la que muchas personas no retornan.



En un año, nuestra moneda ha perdido un 50% de su valor frente al dólar y más de un 30% frente al marco.

Inevitable devaluación

Cinco de las ocho monedas de la CE que aún permanecen en el SME padecieron ayer las consecuencias de una fuerte especulación. Pedro Solbes recomendó a franceses y alemanes el lanzamiento de un mensaje de tranquilidad a los mercados, pero aclaró que España no va a solicitar la reunión del Comité Monetario, que, pese a todo, podría reunirse hoy. Fuentes financieras solventes dan por segura una nueva devaluación de la peseta, bien ahora, bien en septiembre.